

LA CORRIENTE DE VIDA.

La Escritura declara: “¡Lo que hace a una persona impura, no es lo que entra por la boca, más bien, es lo que sale de su boca; eso es lo que la hace impura!” (Mattityah/Mateo 15:11). Así que todo aquello que deduce y acusa al exterior es mentira. El hombre, por naturaleza, es mentiroso y su padre es el padre de mentira: “Ustedes pertenecen a su padre ha satán, y quieren llevar a cabo los deseos de su padre. El ha sido asesino desde el principio, y nunca ha estado de parte de la verdad, porque no hay verdad en él. ¡Cuando él dice mentiras, él habla con carácter, porque es mentiroso; en verdad es el inventor de la mentira!” (Yojanán/Juan 8:44). No crea el hombre, y todo ser de la tierra, que lo que le concierne viene de fuera; “de piel para adentro” hay mucho que se oculta y que no quiere aflorar; es “mejor” determinar: “¿Quién se lo va a solucionar?”.

Por mucho que se apoltrone el dique, se le resguarde y respalde, no es culpa del arquitecto que se derrumbe sino del caudal de agua, superior al depósito. ¿Quién la frenará?, ¿quién puso medida de retención?: “¿el hombre?”.

Todos los países tienen, y tuvieron, mano de obra barata: presos, esclavos,... donde soportar en sus espaldas el peso de su orgullo... que de muchos de ellos ni la sombra queda ya: sucumbidos, derrotados, ocultos y con huellas.

¿Qué me dices del corazón?, esa corriente sanguínea que bombea la existencia y hasta determina su opaca apariencia sin avisar, dando un solo golpe y todo se detiene ya en este cuerpo tan lleno de ingeniería... “Porque del corazón salen los pensamientos perversos, los asesinatos, los adulterios, y todo tipo de inmoralidad sexual, robos, mentiras, calumnias...” (Mattityah/Mateo 15:19). Pero los labios transmiten el sonido que interesa dar y transmitir; lo que quiere que a él le escuchen y lo que desborda en su sonar; queriendo solucionar lo que quiere ocultar; queriendo ver por fuera su propio mal; poniendo diques en su conducta; reflejando en su debilidad cómo se desmorona su propio arsenal (cuerpo), enfermándolo hasta el final. Sólo hay una verdad que por su boca sale como un volcán y es su palabra: “¡oh, Dios!”, cuando acaba en un hospital cayendo en manos de médicos <<a lo que nunca se quiso enfrentar>> ¿Acaso no hay un Doctor del alma que el espíritu lo está reclamando ya y le da la razón de calma? ... ¡Deja ya de jugar!, porque bien sabes dónde lo puedes encontrar.

Nuestro Creador y Salvador habla con sencillez al pueblo que le busca. Él no se esconde y siempre espera ver al hombre rendirse a Él por su propia impotencia, reconociéndosela, y entonces opera. Escrito está: “No seas engreído acerca de tu propia sabiduría; sino que teme a YAHWEH, y vuélvete del mal. Esto traerá salud a tu cuerpo y dará fortaleza a tus huesos.” (Mishlei/Proverbios 3:7,8)... porque es Vida a los que lo hallan.

¡Rompe las ligaduras de tu presa y libérate de tanta opresión! ... y deja verter tus lágrimas retenidas. ¡Desbórdate!, desahógate en tu más honda intimidad, donde nadie te ve. ¡Sé valiente!, y clama al que todo lo ve, al que todo lo discierne, ¡clama a Él! Siempre oye al que se desgarrar y sobretodo al que ya nadie le escucha su desdicha culpando a todos de estar abandonado y perdido. Siempre está la única esperanza que siempre acude cuando se le llama. ¡Clama a Él!, porque siempre responde... y espera... ¿acaso Él no te esperó?

¡Reconóctete ante Él!, porque no se avergüenza. Él sabe... ¡no te encubras! Él es Justo y Verdadero y muy Real. El que vive para siempre y por toda la eternidad. No pierdas la ocasión, el tiempo tiene para ti también su paro y en una determinada hora el minuterero te dará sentencia, la que está siempre al acecho y a muchos sorprende donde menos se lo esperan, y todos sus planes quedan a una deriva siempre insatisfecha: ¡inacabado el minuto, el segundo no espera! ... luego viene otro tiempo envuelto en un cetro donde verás tu vida, y en un abrir y cerrar de ojos caerá sobre ti sentencia eterna. ¡No te fíes del calendario, ni de ti mismo!, confía en Yahweh, solamente, que es Justo y Bueno y Paciente y Misericordioso. ¡Confíate a Él!, y ábrele tu contenido. De Él espera perdón por todo tu mal reconocido de tus labios. Para Él un solo pecado o falta es como abolir toda Su Ley porque por una sola raja una presa cae y las muchas aguas se precipitan y arrasa todo lo que encuentra: ¡así es el hombre!, pero no se quiere dar cuenta, ni siquiera en lo que hace.

¡Pídele a Él!, que entre dentro de tu corazón porque Él es Espíritu Vivificador y que te cubra con la Sangre de Su Hijo que Él derramó por ti y por mí. Por eso dice La Palabra (La Biblia): “La Palabra se convirtió en un ser humano y vivió con nosotros, y nosotros vimos su Shejinah (Presencia Divina, la manifestada Gloria de YAHWEH presente con los humanos), La Shejinah del único hijo del Padre, lleno de gracia y verdad.” (Yojanán/Juan 1:14). ¡Claro que vivió!, y lo clavaron en la estaca de ejecución como a un criminal y al tercer día resucitó y está vivo; y Él es el que intercede a Yahweh por nosotros: “El quiere que toda la humanidad sea salva y venga al pleno conocimiento de la verdad. Pues YAHWEH es Uno y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, así dando testimonio del propósito de YAHWEH en el tiempo adecuado.” (1ª Timoteo 2:4-6). “Porque YAHWEH amó tanto al mundo, que dio a su único e incomparable Hijo, para que todos los que en El confíen puedan tener vida eterna, en lugar de ser completamente destruidos.” (Yojanán/Juan 3:16). De Él viene la Salvación y la Vida, reconócelo y aférrate a Él como tu contenido en el nombre de Yahshua. Él te traerá Sanidad y Medicina, abundancia de Paz, de Verdad: “Si ustedes obedecen lo que Yo les digo, entonces son en verdad mis talmidim (discípulos), ustedes conocerán la verdad, y la verdad los pondrá en libertad”. (Yojanán/Juan 8:31,32)

“Lo que Yo dejo con ustedes es Shalom; les estoy dando mi Shalom. Yo no doy de la forma que el mundo da. No se permitan a ustedes mismos estar enfadados o asustados.” (Yojanán/Juan 14:27)

“Lámpara a mis pies es tu palabra y luz en mi senda.” (Tehillim/Salmos 119:105)

Él te escucha en este momento, Él está atento al clamor de tu corazón. ¡Aprovecha esta oportunidad que hoy, ¡ahora!, Él te da!, y dile así:

“AMADO YAHSHUA: RECONOZCO QUE SOY UN PECADOR Y TE PIDO QUE ME PERDONES POR TODO LO QUE YO CONTRA TI HE PECADO DE PENSAMIENTO, DE PALABRA Y DE OBRA DESDE QUE NACÍ DEL VIENTRE DE MI MADRE HASTA ESTE MISMO INSTANTE. ¡POR FAVOR!, ENTRA DENTRO DE MI CORAZÓN Y LÍMPIAME CON TU SANGRE PRECIOSA QUE TÚ DERRAMASTE POR MÍ PARA PERDONARME TODOS MIS PECADOS. TEN MISERICORDIA DE MÍ Y QUE TU ESPÍRITU ME GUÍE TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA COMO TÚ QUIERAS. ¡GRACIAS MI SALVADOR!, POR HABERME

ESCUCHADO, POR HABERME PERDONADO, POR HABERME PERMITIDO EN ESTE MOMENTO RECONCILIARME CONTIGO Y SER SALVO. ¡GRACIAS POR LA VIDA Y POR LA MULTITUD DE TIEMPO ETERNO! AMÉN”.

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-2118-09

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com